ELEMENTOS

DE

Prosodia y Ortografía

POR

EMILIO GONZÁLEZ

Y

RAFAEL CASTRILLO

Maestros de las Escuelas públicas de Pahagún

LEON: 1889

Imp. de Román Loera Pinto

Banco 8

BC
BON

T. 1408987
C: 72384771

ELEMENTOS

de

Prosodia y Ortografía

por

Emilio González y Rafael Castrillo

Maestros de las Escuelas públicas
de Sahagún

LEÓN: 1909
Imp. de Román Luera Pinto
Bayón, 8

R. 185428

Al Magisterio primario de España

Los momentos actuales son verdaderamente decisivos para nuestra humilde clase. La cuestión magna, trascendental y del día, bajo las especies políticas, es la organización de la primera enseñanza, no faltando, en tan heterogéneas masas, insidiosos detractores de los Maestros, que velamos por la difusión de la misma. Por eso, si hemos de reclamar justicia, es necesario que la consigamos, no gratuitamente, sinó con pruebas ostensibles é inequívocas, educidas del trabajo y que atestigüen á muchos incrédulos farisaicos, de que en el Magisterio de hoy están las inteligencias, no yermas é incultivadas, sinó dispuestas para trabajar, hallándose asimismo nuestras voluntades, no exánimes ante el deber, sinó penetradas de íntimas convicciones dentro del apostolado escolar: tales fueron los incentivos á la confección de este pequeño trabajo, que osamos dar á la publicidad.

Por ser nuestro, nace, evidentemente, muy mermado, y desposeído de aquella sabrosidad pedagógica y literaria que le hubieran comunicado una larga existencia en el mundo infantil y unos sólidos conocimientos sobre la materia: prerrogativas de que carecen sus autores; pero, si con ello logramos imponer óbolo para la defensa y reivindicación de nuestra causa común; si de esta manera damos realidad á la idea que nos sugirió el deseo de coadyuvar á la obra educativo-instructiva en vuestras escuelas; si con el carácter eminentemente práctico, la sencillez y concisión que hemos adoptado en la exposición de la doctrina, conseguimos cercenar un tanto el memorismo rutinario y formulista descender al nivel psíquico de vuestros discípulos, á la vez que proporcionaros infinidad de oportunidades para que ilustréis sus inteligencias en diversas materias y habléis paternalmente á sus corazones; quedarán harto recompensados vuestros compañeros y S. S.

Los Autores

PROSODIA

I

¿Qué es Prosodia?

Es la tercera parte de la Gramática, que nos enseña á pronunciar perfectamente las letras y sílabas de que se componen las palabras, y la debida acentuación con que hemos de marcar éstas, para distinguir unas de otras.

¿En qué se divide la Prosodia?

Puede considerarse dividida en dos secciones: la primera, que trata de la naturaleza y pronunciación correcta de las letras, consideradas aisladamente; la segunda, que estudia la verdadera pronunciación de las letras, consideradas en sus relaciones y enlace, para formar con acierto las sílabas y palabras y emitirlas con la tonalidad debida.

II

SECCIÓN 1.ª

De las letras

¿Qué son letras?

Son los signos ó figuras de que nos valemos para representar por escrito los sonidos orales.

¿Cuántas letras tenemos en el idioma español?

Veintinueve, dándose el nombre de abecedario al conjunto de todas ellas.

¿Cómo pueden dividirse las letras?

En general, podemos dividirlas, por su tamaño, por su estructura, por su sonido y por su producción orgánica.

¿En qué se dividen las letras, por su tamaño.

En mayúsculas y minúsculas, correspondiendo la primera denominación á las que tienen dimensiones extraordinarias y figura diferente, por lo común; nombrándose minúsculas las que se representan con dimensiones naturales y ordinarias.

¿Cuál es esa doble forma con que pueden presentarse?

La siguiente: *Aa, Bb, Cc, Ch ch, Dd, Ee, Ff, Gg, Hh, Ii, Jj, Kk, L l, Ll ll, Mm, Nn, Ññ, Oo, Pp, Qq, Rr rr, Ss, Tt, Uu, Vv, Xx, Yy, Zz.*

¿Cómo dividiremos las letras, por su estructura?

Por la estructura, tenemos letras simples ó que constan de un signo único; como la b, c, d, f, g, etc., y tenemos también letras compuestas ó que se forman de dos signos; como la ch, ll. rr.

III

¿Qué clasificación haremos de las letras, atendiendo á su sonido?

En vocales y consonantes.

¿Cuáles son las vocales?

Las que suenan por sí solas, y son las cinco que siguen: a, e, i, o, u.

¿Cuáles son las consonantes?

Aquellas que necesitan de las vocales para su pronunciación, y son todas las demás del abecedario.

¿Qué división suele hacerse de las voca-

les, por el mayor ó menor grado de sonoridad?

En fuertes y débiles; siendo fuertes a, e, o, y débiles, i, u.

¿Cómo pueden llamarse las vocales, por su producción orgánica?

La a se puede llamar interior. porque se produce en el extremo de la boca más próximo á la epiglotis. La i se llama superior, porque su pronunciación se verifica en lo más alto del paladar. La u llámase exterior, porque su formación tiene lugar en el círculo que se hace con los labios; y la e y la o se denominan intermedias, porque la emisión de la primera tiene lugar entre la a y la i, y entre la a y la u, la de la segunda.

¿De qué manera suelen llamarse las consonantes, por su producción orgánica?

Según el órgano que concurra á su pronunciación, se denominan guturales la g, j, k, x; paladiales, la y, r, rr; la l, ll, linguales; dentales, la d, t, s, ch. c, z; labiales, la b, p, f, v, m; y, por último, nasales, la n, ñ.

Hay también algunos que llaman vibrantes á la l, ll, r, rr, porque parece que tiembla ó vibra la lengua al articularlas; sibilante, á

la s, y explosivas, á la b, d, t, p, ch, por que su enunciación se verifica con una emisión instantánea del sonido.

IV

SECCIÓN SEGUNDA

De las sílabas

¿Qué es sílaba?

Una ó más letras que se pronuncian de un solo golpe; así: a, con, tren, trans, son voces de una sola sílaba; cara, mesa, pelo, tienen dos sílabas, etc.

¿Puede haber sílabas sin alguna letra vocal?

No, señor; pues es absolutamente necesario que tengan una, por lo menos; habiéndolas que constan de dos ó tres.

¿Cómo se llama esa reunión de dos y tres vocales en una misma sílaba?

La reunión de dos vocales en una sílaba recibe el nombre de diptongo, y la de tres, triptongo.

¿Qué vocales son las que, reunidas, pueden formar diptongo y triptongo?

Para formar diptongo, es menester que se reunan las dos débiles ó bien una débil con

una fuerte; y para el triptongo, es preciso que una fuerte vaya en medio de dos débiles.

¿Cuántas combinaciones pueden recibir dichas vocales, para la formación del diptongo?

Las siguientes: ai, au, ei, eu, oi, ou, ia, ie, io, iu, ua, ue, ui, uo.

¿Y para el triptongo?

Las cuatro que siguen: iai, iei, uai, uei.

¿Qué número de letras pueden entrar en una sílaba?

Desde una hasta cinco; recibiendo el nombre de monolíteras, cuando constan de una sola letra; si de dos, bilíteras; si de tres, trilíteras; si de cuatro, tetralíteras, y pentalíteras, si constan de cinco, que es el máximum.

¿Qué otras divisiones podemos hacer de las sílabas?

Por el número de vocales que entran en ellas, las dividiremos en incomplejas y complejas. Son incomplejas las que tienen una sola vocal, y complejas, aquellas en que existe diptongo ó triptongo

¿Cómo llamaremos las sílabas, por el número de consonantes que tengan?

Diremos que son simples las que tienen una sola consonante, ó ninguna; como a-ma-ra; y serán compuestas las que lleven dos; como la primera de pla-za.

¿Y por el orden de su colocación?

En directas, inversas y mixtas; siendo directas las que principian con las consonantes, como las dos de ca-tre; inversas, las que terminan con ellas, como la primera de an-te; y serán, por último, mixtas las que comienzan y finalizan con una ó más consonantes, como las dos de cam-pos.

V

De las palabras

¿Qué es palabra?

La expresión oral ó escrita de una idea.

¿Qué divisiones suelen hacerse de las palabras?

Pueden dividirse, atendiendo á su estructura, al acento predominante y á su uso literario.

¿Cómo se dividen las palabras, por su estructura?

En monosílabas y polisílabas; siendo mo-

nosílabas las que constan de una sola sílaba; como tren, pan; y polisílabas, las que constan de dos ó más; como casa, corazón. mesonero.

¿Y por su acento prodominante?

En agudas, llanas, esdrújulas y sobresdrújulas.

¿Cuáles son agudas?

Las que se pronuncian marcando con mayor fuerza la última sílaba; como salón, café.

¿Cuáles son llanas?

Aquellas que se pronuncian marcando con mayor fuerza la penúltima; como cama, libro, cárcel.

¿Cuáles son esdrújulas?

Aquellas en que la mayor fuerza de la pronunciación se marca en la antepenúltima; como árabe.

¿Y qué vocablos suelen llamarse sobresdrújulos?

Los que, por habérseles añadido algún postfijo, tienen la mayor fuerza para su pronunciación en la cuarta ó quinta sílaba, contando de derecha á izquierza; como debíasele, contemplábasele.

¿Qué clasificación haremos de las palabras, por su uso literario?

En propias, equívocas, homónimas, sinónimas, corrientes, anticuadas, nuevas, técnicas, cultas y poéticas.

Son propias las que se emplean en su acepción natural; equívocas, las que pueden tomarse en varios sentidos; homónimas, las que se escriben lo mismo y significan cosas diferentes; sinónimas, las que se escriben de distinto modo y vienen á significar lo mismo; corrientes, las que se usan vulgarmente; anticuadas; las que ya no se usan; nuevas, las que se emplean desde poco ha; técnicas, las propias de las ciencias y artes; cultas, las que no han entrado en el lenguaje vulgar, y poéticas, las usadas en poesía.

Nota. Los pronombres personales me, te, se, nos, os, le, la, lo, los, las, les, cuando siguen á un verbo formando una sola voz con él, se denominan palabras enclíticas, y proclíticas, cuando le preceden sin fundirse en él.

VII

ORTOGRAFIA

¿Qué es Ortografía?

Es la cuarta parte de la Gramática que enseña el debido empleo de las letras y la distribución oportuna de los signos auxiliares de la escritura.

¿En cuántas partes puede dividirse?

En dos: la primera trata del empleo acertado de las letras; la segunda, de los signos auxiliares de la escritura.

¿Dónde debemos buscar los fundamentos de la Ortografía?

En la pronunciación, en el uso y en el origen.

¿Podemos hacer alguna clasificación de las letras, ortográficamente consideradas?

Sí, señor: en letras de empleo único y letras de empleo dudoso.

¿Cuáles son las letras cuyo empleo puede ofrecer dudas?

Las siguientes: la b y la v; la c y la k, q, z; la d final; la g y la j; la h; la m y la n; la o y la u; la r y la rr; la x, y la y.

VIII

Uso de la b

¿De qué dimana la confusión de esta letra con la v?

De la pronunciación no correcta de una y otra.

¿En qué casos escribimos b?

1.° Antes de consonante, como broma, blusa, absolver, observar, subvenir.

2.° En las voces que empiezan por abo-al-ar-her-es-ca y barr; como abonar, alba, árbol, herborizar, esbozo, caballo y barranco.

Exceptúanse avocar, alvar, Alvarez, alvedo, álveo, alverja, cavar, caverna, cavidad y cavilar.

3.° En las que empiezan por *ba*, siguiendo t; como batalla; pero no sucede esto en vate, Vaticano, vaticinar.

4.° En aquellas palabras cuya primera sílaba es bo, seguida de consonante; menos vomitar, voraz, vosotros y votar (dar el voto). Esta regla no siempre es aplicable, cuando la consonante siguiente es c ó l.

5.° Antes de u, como bueno; menos vulgo, vuestro. Vulcano, vulnerar y algunas dicciones anticuadas.

6.° Escribiremos también b en las que principian por bibl; como biblioteca.

7.° En los vocablos que comiencen por biz ó riba, ó que de éste se deriven; menos vizconde y Vizcaya.

8.° En los terminados en bilidad, menos movilidad.

9.° Los verbos deber y beber en todos sus tiempos.

10.° Toda voz acabada en el sonido de b, como Jacob.

11.° Los tiempos de los verbos terminados en bir y aber; menos hervir, servir, vivir y precaver.

12.° En las desinencias del pretérito imperfecto de indicativo de los verbos de la primera conjugación y del verbo ir de la tercera; como andaba, íbamos.

PRÁCTICAS.—1. Parecióme cosa *imposible* y fuera de toda *buena costumbre*, que á tan *buen caballero* le *hubiese* faltado algún *sabio* que tomara á cargo el *escribir* sus nunca vistas hazañas.—(Cervantes).—2. *Job* sostuvo descomunal *batalla* con

el demonio, que *pensaba había* de *aborrecer* al verdadero Dios, privándole de sus *abundantes* bienes.—3. Alejandro..., dicen dél, que tuvo sus ciertos puntos de *borracho*. (Cervantes).—4. *Albalonga* era una *población* del antiguo Lacio.—5. Los *aborígenes* de Roma se hallan *obscurecidos* con las *neblinas* de la Fábula.—6. ¡Cuán bien *andaba* quien así iba! —7. *Debéis buscar* á *vuestro* amigo, el *Vizconde*, quien *preguntaba* por *vosotros* en la *biblioteca*.—8. *Obstruída* la *boca* del puerto, no *hubo posibilidad* de entrar en la ciudad.—9. Apártense y déjenme ir que me voy á *bizmar*. (Cervantes).—10. La *barraca* se reconstruyó al momento con la madera de unos *árboles*, que *esbeltos* se erguían en la *herbosa ribera*.

IX

Uso de la v

Se escribirán con v:

1.ª Las voces que empiezan por via-viu-vice-villa-villar; como viajero, viuda, vicealmirante, Villaverde y Villarcayos.

2.ª Las que empiecen por ven ó ver, siguiendo t; como ventana y vertical.

3.ª Aquellas cuya primera sílaba sea ve, seguida de g; como vegetal.

4.ª Las que empiecen por ad-circun-cla-contra-di-equi-entre-extra-in-inter-ob-pre

pri-pro-sub y super; menos imbécil, imbuir, dibujar, prebenda, probar y probidad.

5.ª Todos los tiempos de los verbos que no tengan b en el presente de infinitivo; exceptuándose los de la primera y el verbo ir de la tercera en el pretérito imperfecto de indicativo.

6.ª Los verbos hervir, servir, vivir y precaver en todos sus tiempos y personas, y los presentes personales del verbo ir.

7.ª Los adjetivos terminados en ava-ave-avo-eva-eve-evo-iva-ivo; menos árabe, sus compuestos y los de la palabra sílaba.

8.ª Los vocablos acabados en viro-vira-ívoro-ívora; menos víbora.

PRÁCTICAS.—1. Dios haga á *vuesa* merced muy *venturoso*, caballero, y que le dé *ventura* en lides.—2 Los *vegetales* toman del suelo jugos *nutritivos*.—3. Una *víbora* ha mordido á *vuestra* hija *Elvira*, y corre prisa el *viatificarla*.—4. Unos *villanos* penetraron por la *ventana* en el domicilio de la *viuda* del *vicecónsul*, *clavaron* sus garras en el codiciado tesoro, y, *previniéndose* contra alguna agresión, tomaron las de *Villadiego* con *vertiginosa* carrera. 5. *Divagando anduvo* la mayor parte de su *vida*, mientras no se *convenció* de los *graves* perjuicios

que sus *contravenciones* podían ocasionar á la *villa*. —6. *Invoca* con frecuoncia la *intervención divina* en tus asuntos, y así *evitarás* muchos *extravíos*, *precaverás* numerosos *equívocos* y *privaciones* á tí y á tus *circunvecinos*.—7. *Advierte* que sino *sirves* á Dios y *vives* como El manda, tal vez te ocurra algo *grave*.—8. Debes *vivir prevenido* para *evitar* las asechanzas de los *malvados*.—9. Hallábase *pensativo*, queriendo dar *nuevo* giro á la cuestión. —10. Aquella *agresiva* respuesta ocasionó una *breve* pero acalorada disputa.

X

Uso de la c, K y q

La c es una de las letras que pueden tener dos sonidos: sueve uno y fuerte otro.

Cuando se articula suave, la c puede confundirse con la z, y con la k y la q se confunde al sonar fuerte.

Para evitar esta confusión, observaremos las siguientes reglas:

1.ª Usaremos la c siempre que preceda, con sonido suave, á las vocales e, i; como cereza, cima; exceptuándose algunas voces poco comunes, como Zenón, zis-zas, zizaña, zinc y zipizape.

2.ª Cuando se articule fuerte con las vocales a-o-u; como cara, cosa cuna.

3.ª Siempre que termine sílaba ó preceda á cualquiera consonante; como en acto, claro y frac.

La k sólo se emplea en algunas palabras que han conservado su ortografía primitiva; como kepis, kiosco, kilo.

La q no se escribe más que cuando, con sonido de k, antecede á la e ó á la i; llevando entonces una u en medio, que permanece muda; como en queja, quilate.

PRÁCTICAS.—1. *Cicerón tocó* la *cima* de la *elocuencia*.—2. Demóstenes *censuró con crítica* severa y *crueldad incisiva* los *actos* de Filipo.—3. La envidia es la *zizaña* que *corroe* los *corazones*.—4. Galán fué el *cantor poético* de los *campos castellanos*.—5. *Cuando* Sancho oyó la firme *resolución* de su amo, se le anubló el *cielo* y se le *cayeron* las alas del *corazón*... (Cervantes).

XI

Uso de la d y z

Es muy frecuente la confusión de la d con la z, al finalizar, sílaba ó palabra, y, para evitar tal defecto, no debemos de perder de vista las siguientes reglas:

1.ª En fin de sílaba de palabras compuestas, pondremos d cuando empiecen por la partícula ad; como en adquirir, adviento; y z, en todos los demás casos.

2.ª En fin de palabra, usaremos siempre d en la segunda persona del imperativo de todos los verbos; como amad, temed y partid.

3.ª En los nombres y adjetivos, es necesario atender al plural, y si este número termina en *des*, es porque el singular acaba en d; y si termina en *ces*, es porque el singular acaba en z; como en bondades, cuyo singular es bondad, y en perdices, perdiz.

PRÁCTICAS.—1. *Temed* á Dios, y *administraréis* bien vuestros talentos y haciendas.—2. *Adquirid* el hábito del trabajo, para burlar el *adveni-*

miento del vicio.—3. Las *felicidades* mundanas destierran de los espíritus las *verdades* divinas, la *paz* y *tranquilidad* cristianas, y los pueblan de *insensateces*.

XII

Uso de la g y la j.

La g es de las letras que llevan en sí la emisión de dos sonidos diferentes: uno suave ó blando, propio y exclusivo de ella; otro más fuerte ó áspero, enteramente igual al de la j, con la cual llega á confundirse.

Sonido blando de la g.

Pronunciamos la g con sonido blando:

1.° Cuando se articule unida directamente á las vocales a—o—u y á las consonantes l—r; como gato, gorra, gula, gloria y grito.

2.° Cuando principia palabra, seguida de cualquiera otra consonante que no sea l—r; como gnóstico Gnamon.

3.° Cuando finaliza sílaba; como magno.

4.° Siempre que se pronuncie con la e ó la i, si llevan una u en medio de las dos,

que puede permanecer muda ó no, precisando en este caso dos puntitos sobre sí; como en guerra, guisado y vergüenza.

Sonido áspero de la g.

La g tiene pronunciación áspera ó fuerte, al preceder inmediatamente á las vocales e—i; identificándose entonces su sonido con el de la j.

Veamos las reglas más usuales:

1.ª Debemos emplearla siempre que suene con la e seguida de l-m-n-s-o.

2.ª En las voces en que suene con la i, seguida de otra vocal, forme ó no diptongo; menos lejía, bujía y herejía.

3.ª En medio de dicción, cuando á la g precede una consonante; menos en adjetivo, objeto, aljibe, verjel y extranjero.

4.ª En las voces que terminen en ginal-gineo-ginoso-gismo-gírico-gético y ógico.

5.ª En los verbos terminados en igerar-ger-gir y giar; menos desquijerar, tejer, crujir, brujir y enlejiar.

Uso de la j

Haremos uso de esta letra:

1.° En las articulaciones aje y eje, ya sea en principio, en medio ó en fin de palabra; como ajeno y esqueje; exceptuándose agente. enálage, Cartagena, ambage, vegetal y tragedia.

2.° Siempre que vaya articulado con las vocales a-o-u; como en jarra, joroba y judío.

3.° En todos los tiempos de los verbos que en el infinitivo lleven esta letra, y algunos de otros varios que, precisando este sonido, no tienen g ni j en aquella forma verbal; como dejen, dije y traje.

4.° Lo mismo ocurre en los terminados en jear, como granjear, trajear.

5.° En los nombres acabados en jea y jería, como grajea y cerrajería.

6.° Generalmente, se emplea esta letra en las voces terminadas en je; menos falange, faringe, laringe y alguna otra.

PRÁCTICAS.—1. La *orgullosa Cartago* perdió la Sicilia, después del poco *glorioso* hecho de las

islas *Egates*, fin de la primera y *sangrienta guerró* púnica.—2. En las riberas del *Gránico*, adquiria Alejandro *Magno* uno de sus muchos laureles.—3. El *silogismo aligera* la discusión, *corrige* el sofisma y *protege* la verdad.—4. La *Geografía* instruye, la *Gimnasia* fortifica.—5. Los *neologismos* enturbian las *virgíneas* fuentes del *lenguaje*.—6. El *ajenjo* es un *vegetal*.—7. La *enálaje* es una *figura* del *lenguaje*.—8. El *jalón* es un aparato de *Agrimensura*.—9. Los niños bien *trajeados* se *granjean* el afecto de todos.—10. Aunque *trabajé*, le *conduje* á la verdad.

XIII

Uso de la h

La h es quizá la letra que mayores dificultades ofrece en la escritura, si bien hoy no se conserva su uso más que por respetos á la etimología de algunas dicciones.

Llevarán h:

1.° Todas aquellas palabras cuya primera sílaba tenga los diptongos ia-ie-ue-ui; como hiato, hiena, huerta, huir.

2.° Las que empiecen por los sonidos hi-iper-ipo-igro; como hidrópico, hipérbole, hipócrita, higroscopio.

3.° Las en que su primer elemento ora

sea um-om; menos umbral, umbra, umbilical, ombligo, omitir, ominoso y todas las que empiezan por omni.

4.° La llevarán también todas aquellas cuya sílaba inicial sea os seguida de p ó t; como hospital, hostil; exceptuándose ostra, ostial, ostentar, Osteología, ostracismo y s trogodo.

5.° En las que empiezan por og, olg y or; como hogaza, holgazán y hortaliza; exceptuándose ornar.

6.° En medio de dos vocales al principio de palabra, siendo *a* la primera, después de la cual sonaba antiguamente una f; como ahogar.

7.° Después de la sílaba inversa *ex*, con que comienzan algunos nombres y verbos que significan poner de manifiesto alguna cosa; exhumar, exhortar.

8.° Después de la sílaba *pro*, con que principian ciertos vocablos, siguiendo l; como prohibir, prohijar.

NOTA.—Hay algunos derivados, que, á pesar de llevar **h** el primitivo, no la conservan; como loquedad, orfandad, osamento, óvalo, que provienen de hueco, huérfano, hueso y huevo.

PRÁCTICAS.—1. La *hiena*, que entró en la *huerta*, produjo un furibundo *hiato*, al *huir*.—2. E *hipócrita* usa de fingidas *hipérboles*, para disimular su *hidrofobia* moral.—3. En un *hogar* de *holgazanes*, se enseñorea pronto el *hambre;* pero nunca *ahondará* mucho en el de los *ahorradores* y laboriosos.—4. Cortés *exhortó* enérgicamente á sus soldados, y les *prohibió* retroceder.—5. Con el *higrómetro* se mide la *humedad* del aire.—6. *Omitir* la caridad es vicio *ominoso*, en el *hombre humilde*, dotado de *omnímoda* libertad; hasta pisar el *umbral* del sepulcro.—7. Constituído el Juzgado, procedieron á la *exhumación* del cadáver.—8. Quedó *prohibido* en absoluto aproximarse al incendio, para evitar desgracias probables bajo la influencia del *humo*.—9. La Marquesa *prohijó* inmediatamente al *huerfanito*.

XIV

Uso de la m y n

La *m* y la *n*, en articulación inversa, suelen confundirse por la semejanza de su sonido, y las siguientes reglas nos facilitarán su distinción y empleo.

1.ª Siempre pondremos *n* en fin de palabra; como en salmón, espadín. Exceptúanse algunas dicciones latinas, que han pasado íntegras á nuestro idioma; como ítem, álbum, máximum, ídem.

2.ª Se escribirá *m* antes de b p n; como ambigua, amparo, alumno. Existen, sin embargo, varias palabras compuestas, cuyo primer elemento es in-en ó con, en las cuales debe preceder la *n* á otra *n*; como innavegable, ennegrecer y connatural.

3.ª A veces se encuentra la *m* como inicial de palabra, precediendo inmediatamente á la *n* como en Mnemotecnia.

PRÁCTICAS.—1. El *Himno* al Nilo era una *composición* lírico-religiosa de los Egipcios.—2. Es *innegable* que Ciaxares y Nabopolasar se pusieron en *connivencia* para destruir la *ennoblecida* Nínive.—3. *Sidón* fué el *emporio* del comercio fenicio por *algún tiempo*.—4. En el reinado de Felipe II, llegó al *máximun* la prosperidad de España.—5. Las *ambiciones* bastardas *carecieron* de límites en la Roma *imperial*.—6. *En ninguna* manera me enojaré; *bien* puede Sancho hablar libremente y *sin* rodeo alguno.

XV

Uso de la o y la u

La eufonía es uno de los caracteres esencialísimos de nuestro lenguaje. Con el fin de evitar el hiato, que se produciría al emi-

tir sucesiva é inmediatamente dos vocales iguales, aun cuando éstas se hallen en palabras diferentes, reemplazaremos la conjunción disyuntiva *o* con su equivalente *u*, sirviéndonos de norma, para emplearla á tiempo, la siguiente regla:

Siempre que el segundo elemento, de los que haya de enlazar la conjunción *o*, empiece por dicha letra ó por la sílaba *ho*, la sustituiremos por *u*; como en los siguientesa ejemplos: Ese *ú* otro de sus mismas mañas fué el que cometió el robo. Intereses *ú* honores son casi siempre la recempensa de todo trabajo lícito. En todos demás casos usaremos la *o*.

PRÁCTICAS.—1. Vió no ser posible descolgarse ni hacer lugar á la entrada, si no era á fuerza de brazos *ó* á cuchilladas. (Cervantes).—2. *O* es cierto cuanto me dices, *ó* no debes volver á pisar estos umbrales.—3. Yo aseguro que la sobrina *ó* el ama nos lo cuenten después. (Cervantes).—4. Que de los vasallos leales es decir la verdad á sus señores en su ser y figura propia, sin que la adulación la acreciente *ú* otro vano respeto la disminuya. (Cervantes).

XVI

Uso de la r y la rr

La r sencilla puede pronunciarse con sonido blando y con sonido áspero. Su empleo con sonido blando no admite confusión con el de ninguna otra letra.

Sonido áspero de la r

La r sencilla con sonido áspero ó fuerte puede confundirse con la rr.

Escribiremos r sencilla, aunque suene fuerte:

1.° En principio con palabra, como roca, raíz, río.

2.° En medio de dicción, después de las consonantes l-n-s; como en malrotar, enredar, israelita.

3.° Después de las preposiciones inseparables ab-ob-sub; como abrupción, obrepción y subrepticio.

La rr se escribe siempre que se encuentra entre dos vocales con sonido áspero: hoy el uso ha sancionado también su empleo en las voces compuestas, cuando el segundo com-

ponente empiece con dicho sonido; como prórroga y prorrata.

PRÁCTICAS.—1. *Rómulo* es *considerado* como el *fundador* de *Roma* en las *orillas* del *río Tiber*.—2. Los *israelitas*, *mientras* Moisés *oraba*, *rompieron* sus alhajas *para erigir* un *becerro* de *oro* y *rendirle* culto.—3. *Parrasio* no tuvo *rival* en *repartir* y *arreglar* el *colorido* de sus *enriquecidos cuadros*.—4. Entró *subrepticiamente* y robó cuanto halló á su paso.—5. Los *respetos* humanos empequeñecen al hombre delante de Dios.—6. Enrique IV, *rey* de España, *era* de *carácter irresoluto* y aturdido.

XVII

Uso de la x.

El sonido de la x puede confundirse con el de es-gs y el de s, debido á la mala pronunciación.

Pondremos x:

1.° En las palabras que empiecen por sex y extra; como sexagenario y extranjero.

2.° En aquellas cuya primera sílaba sea la partícula *ex*, denotando: cesación de empleo, como exdiputado; negación de lo que

significue el simple, como exánime; echar uera, como expulsión y excremento.

3.° Entre dos vocales iniciales de palabra, siendo *e* la primera de ellas; como examen, exordio y exigir; exceptuándose los pronombres demostrativos ese esa eso y las voces esencia y esófago.

4.° Como letra final la llevan también algunos vocablos; como toráx, Félix, y en gunas de estas se ha sustituído por la j; como en reloj, carcaj.

Es vicio muy censurable usar indebidamente la x por la s, ó viceversa, lo que debe evitarse; puesto que hay palabras cuya significación cambia radicalmente, según que se emplee una ú otra letra; como sexo (macho ó hembra) y seso (cerebro.)

PRÁCTICAS.—1. Aquel *extranjero sexagenario* que viste en San Benito, estaba indagando el lugar donde yacen los restos de Alfonso *Sexto*.—2. Al conocer el traidor su *expulsión* del ejército, cayó *exánime*.—3. Debes *exigir* á *ese* detractor una completa rectificación de sus escritos.—4. Gracias á su corta edad, podrá *eximirse* de la responsabilidad en que ha incurrido.—5. Una bala perdida atravesó el *tórax* á nuestro amigo *Félix*, habiendo

dejado ya de *existir*.—6. El *excremento* de las aves es un abono muy fertilizante.—7. El *esófago* es la continuación de la faringe.

XVIII

Uso de la y

Esta letra es una de las que más se prestan á vicios cacofónicos. cuando sirve de nexo entre las partes ó todos oracionales, y también á otros defectos lingüísticos, que no son más que meras ridiculeces, cual es el confundirla con la *ll* en articulaciones directas.

A fin de no caer en tan censurables vicios, haremos uso de las siguientes reglas:

1.ª Siempre pondremos *y* cuando queramos enlazar dos términos, á no ser que el segundo empiece por *i* ó hi, en cuyo caso será reemplazada por la *e*. Ejemplos: Juan y Pedro, Antonio é Indalecio. Esta regla no tiene aplicación, si el segundo término empieza con el diptongo ie.

2.ª Cuando termine palabra, precedida de otra vocal; como buey: exceptuándose todas aquellas voces en que la pronunciación cargue sobre dichas letras, como en benjuí, Jaragüí, y la primera persona del singular

del pretérito perfecto de indicativo y algunos verbos de la segunda y tercera conjugación y del sustantivo ser; como caí, reí, fuí.

NOTA. En lo manuscrito, suele á veces emplearse al principio de palabra la Y griega por la I latina: vicio que debe desterrarse.

PRÁCTICAS.—1. ¡Admirad, hijos míos, el orden y providencia que lo domina todo! (A. Bueno). —2. ¡Ya lo *estoy yo* deseando también! (A. Bueno). —3. El grado medio anual de calor y humedad, la mayor ó menor frecuencia é intensidad de rocíos y lluvias..... contribuyen á la constitución del clima. (A. Bueno).—4. Padre é hijo llevaron la palma del martirio.—5. Pues otra cosa *hay* en ello, dijo el Cura (Cervantes).—6. *Hay* muchas clases de insectos que atacan las plantas y las devoran para alimentarse (A. Bueno).—7. *Oí hoy* los comentarios de la coronación del *rey*.

OBSERVACIONES.—Toda palabra derivada ha de conservar necesariamente la ortografía de su primitiva; exceptuándose muy pocas, por cierto, ya mencionadas anteriormente.

Los vocablos extranjeros, que no hayan tomado carta de naturaleza en nuestro idioma, se escribirán conservando su ortografía original.

Finalmente; hay multitud de palabras, que solo el uso y su significación etimológica pueden indicarnos con qué letras se han de escribir, puesto que es imposible sujetarlas á reglas fijas.

XIX

Uso de las letras mayúsculas

Como ya hemos dicho en Prosodia, las letras pueden presentarse en la escritura con tamaño extraordinario ó con el natural, llamándose mayúsculas y minúsculas respectivamente en cada caso; y no siendo indiferente el empleo de unas ú otras, de aquí la necesidad de establecer ciertas reglas que nos sirvan de pauta.

Se escribirá letra mayúscula:

1.° Al principio de escritura y después de punto final.

2.° En los nombres propios y apellidos de varón ó hembra y en los propios de animales; como Juan, Fernández, Elisa y Rocinante.

3.° En los de las cinco partes del mundo, reinos, provincias y pueblos; como Europa, España, León, Sahagún.

4.° En los de montes, ríos, lagos, islas, volcanes etc.; como Pirineos, Ebro, Costanza, Azores y Vesubio.

5.°. En los nombres de Dios y sus atributos, los de la Virgen y los de los seres angélicos; como Redentor, Salvador, Virgen Santísima, Satanás.

6.° En los pronombres personales cuando á Dios se refieren, ocurriendo lo propio cuando una persona, constituída en autoridad y en ejercicio de sus funciones, habla de sí misma.

7.° En los títulos de nobleza y apodos ó renombres célebres, como Conde de Reus, Bernardo el Carpio.

8.° En los títulos de las obras y en los nombres de ciencias y artes; como Nociones de Derecho, Geometría, Caligrafía.

9.° En los sustantivos y adjetivos que entren en la formación del nombre de una institución ó establecimiento docente; como Academia de Bellas Artes, Instituto General y Técnico de León.

10.° En los nombres comunes, cuando, equivaliendo á nombres propios, expresan jerarquía, distinciones honoríficas ó cargo

importante; como Papa, Rey, Duque, Caballero de la Real Orden de Calatrava.

11.° En los nombres colectivos, cuando desempeñan papel importante; como si decimos: El Senado aprobó la Ley, etc..., y el Ejército se sublevó.

12.° En los tratamientos, principalmente si están en abreviatura; como V., V. M., Sr., D.

13.° También debe escribirse letra mayúscula después de dos puntos en la palabra *que*, en los documentos oficiales, precediéndola las voces *expone*, *certifico* ú otras análogas.

14.° En los nombres de meses y días de la semana, solía emplearse la letra mayúscula, pero hoy debe desterrarse esa costumbre, puesto que son considerados como nombres comunes y no propios.

No estará demás advertir que, cuando nos veamos precisados á escribir letra mayúscula, ha de ser ésta la inicial de palabra; y que si dicha letra es una consonante compuesta, sólo el primer componente llevará carácter mayúsculo; y por último, que, en lo manuscrito, nunca suele ponerse una palabra con todas sus letras mayúsculas.

PRÁCTICAS.—1. *El* ventero le proveyó de cuanto quiso, y *Sancho* se lo llevó á *D. Quijote*. En resolución, él tomó sus simples de los cuales hizo su compuesto... (Cervantes).—2. Durante la guerra civil, que dividió á los romanos en tiempo de *Augusto* y *Marco Antonio*, *Metelo* y su hijo abrazaron partido distinto.—3. La cordillera de los *Urales* está entre *Europa* y *Asia*; el río *Tajo*, en *España*; la *Albufera*, en *Valencia*; las *Baleares*, en el *Mediterráneo*, y el *Etna* en *Sicilia*.—4. La *Encarnación* del *Verbo* en las entrañas de *María* Santísima fué debida al infinito amor que el *Eterno* profesaba al hombre.—5. La narración de las proezas del *Marqués* de los *Castillejos*, en la *Historia* de *España*, por *Salvá*, resulta sumamente interesante.—6. *Fernando* el *Católico* pagó con ingratitudes los servicios de *El Gran Capitán*.—7. El *Tribunal Supremo* confirmó la sentencia.—8. La *Escuela Superior* del *Magisterio* se instituyó con arreglo á todas las exigencias modernas.—9. El *Nuncio* apadrinó al *Rey* en nombre de *S. S.* el *Papa*.—10. No habiendo aprobado las *Cortes* la *Ley*, el *Ejército* se sublevó.

SEGUNDA PARTE

XX

De los signos auxiliares de la escritura

¿Qué son signos auxiliares de la escritura?

Son ciertos caracteres que sirven para dar claridad, precisión y buen sentido á las voces, cláusulas y períodos.

¿Qué división podríamos hacer de ellos?

En signos ortográficos y puntuativos.

¿Cuales son los ortográficos.

Los que hacen referencia á la verdadera pronunciación y tono de las dicciones y cláusulas á que afectan. y son: el acento, el guión menor, la crema ó diéresis, interrogación, admiración, paréntesis, comillas, guión mayor y las dos rayas, asterisco, llave y subrayado.

¿Qué es el acento escrito?

Una rayita que se coloca á veces sobre

una vocal, para indicar que en ella ha de cargarse la pronunciación.

¿Cuándo haremos uso de èl?

Las siguientes reglas nos lo indicarán.

Palabras monosílabas

1.ª Las palabras monosílabas no se acentuarán, á no ser aquellas que puedan desempeñar dos oficios, llevándole en aquél cuya pronunciación sea más enérgica. Por ejemplo: acentuaremos *él-tú-mí*, pronombres personales, y no se le pondremos al artículo *el*, en á los posesivos *tu* y *mi*. *Dé* y *sé*, verbos, llevan acento, y no *de*, preposición, y *se*, pronombre. *Dá*, *hé*, *ház* y *vé*, imperativos, se acentúan. Lo mismo sucede á la voz *más*, adverbio, y no cuando es conjunción adversativa. También debe acentuarse *sí*, adverbio y pronombre, y no cuando es conjunción.

2.ª Las vocales a-e-o-u se acentuarán, siempre que constituyan palabra independiente por sí solas.

3.ª Para evitar una pronunciación viciosa, se acentuarán los monosílabos fué-fuí,-dió-vió.

4.ª *Aun*, antes de verbo, no se acentúa, pero sí cuando va después de él.

Ejemplos: El casino, para *él;* para *tí* y para *mí*, *tu* casa y *mi* huerta. *Ház* el favor *de* decirle que te *dé* mis guantes.

Yo *sé* que *se* fugó. *Más* vale honor que dinero. Para *sí* quisiera el premio, *si se* le dieran. *Dá* la orden y *vé* en seguida *á tu* puesto.

(2) *¿Aun* no ha llegado? No ha llegado *aún*.

XXI

Palabras polisílabas

De las palabras polisílabas se acentuarán:

1.ª Todas las esdrújulas, como árabe, cítara, cántaro.

2.ª Las graves terminadas en consonante, que no sea *n* ó *s;* como cárcel, cráter, Félix.

3.ª Las agudas acabadas en vocal ó en las consonantes *n* ó *s;* como café, papá, pondrás, canción.

4.ª Cuando una dicción finalice con dos vocales, de las cuales la una sea débil y so-

bre ella cargue la pronunciación, debemos acentuarla, vayan ó no seguidas de consonante; como rocío, maíz.

5.ª Las palabras graves acabadas en vocal, en *n* ó *s*, cuya penúltima sílaba sea una vocal débil precedida de otra, llevarán siempre acento escrito; como caída, aúllan.

6.ª En todas las palabras, que tengan diptongo ó triptongo y que, en virtud de las reglas ya dichas, deban llevar acento en esta sílaba, se colocará siempre este signo sobre la vocal fuerte ó sobre la segunda, si se tratara de un diptongo formado de dos débiles; como apreciáis, sabéis, benjuí.

7.ª Las palabras este, esto, ese, eso, aquel, aquello, cuyo, cuya, cuanto, cuanta, como, cuando, donde y otras, llevarán acento, al pronunciarlas con énfasis, en tono interrogativo ó admirativo.

Ejemplos: ¿Cómo me puedo engañar en lo que digo?—¿Dónde está ése, que me llamó?—¡Cuántas riquezas, Dios mío!

8.ª Algunos polisílabos, que tienen dos ó más acepciones, se acentuarán, cuando la falta de dicho signo pueda dar lugar á dudas; como para, sobre, entre, dura, que se acen-

túan cuando son verbos, y nunca en otro caso.

9.ª Las palabras compuestas, en que cada uno de sus elementos lleve acento, lo conservará solamente en el último; como vigesimoséptimos.

10.ª Los verbos, que lleven acento ortográfico, siempre lo conservarán, aunque se les añada algún afijo; como vióse, manifestóle; y si en los que no lo lleven, se hiciere necesario por la adición de algún pronombre, debemos ponérselo; como díjole.

11.ª Los nombres y adjetivos conservarán también al pluralizarse la misma acentuación que tuvieren en singular; menos carácter y régimen, cuyos plurales son caracteres y regímenes.

XXII

Guión menor. (-)

El guión menor es una rayita horizontal, que sirve para presentar las palabras descompuestas en sílabas, y también para dividirlas en fin de renglón.

Para verificar acertadamente dicha sepa-

ración, observaremos las siguientes reglas:

1.ª Siempre que al final del renglón haya que descomponer una palabra, es absolutamente necesario, que se separen sílabas completas.

2.ª Si una vocal forma sílaba por sí sola al principio ó fin de palabra, no es correcto escribirla en diferente renglón, que el resto de la misma.

3.ª En las dicciones compuestas de nos, vos, es, ex, des, circuns, ins, cons, obs, abs etc. la consonante final de estas sílabas nunca podrá unirse, al descomponer las voces, á la letra que le siga; así se escribirá nos-otros, vos-otros, circuns-cribir.

4.ª Jamás se separarán los dos elementos de las consonantes compuestas; como ca-rro, le-che, ca-lle.

5.ª Tampoco deben escribirse en renglón distinto las dos ó más letras que expresen un nombre de tratamiento en abreviatura.

Crema ó diéresis (¨)

La crema ó diéresis consiste en dos puntos que se colocan horizontalmente en el

verso, para deshacer un diptongo y completar la medida, y también sobre la *u* cuando va entre la g y la *e* ó la *i*, para indicar que debe pronunciarse; como en vergüenza, argüir y en el siguiente verso.

«Qué descansada vida
La del que huye el mundanal *rüido*
. . . . . .

Fr. Luis de León.

XXIII

Interrogación y admiración (¿?) (¡!)

Los signos de interrogación sirven para indicar las preguntas al que lee. Son dos; uno que señala el principio de la pregunta y otro que advierte la terminación de la misma, en esta forma: ¿Dónde estás?—¿Qué rumor es ese, Sancho?

Cuando la pregunta no ocupe más de un renglón, basta escribir el último de dichos signos.

La admiración es para manifestar las emociones anímicas del que escribe. Tam-

bién se compone de dos signos como la anterior, colocados en la misma forma; por ejemplo: ¡Quiera Dios, amado Teótimo, que jamás te suceda otro tanto!

Hay cláusulas que participan de la forma interrogativa y admirativa á la vez, siendo el sentido el que indicará si hemos de empezar con el signo interrogativo ó con el admirativo. Ejemplos: ¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, si éstos son más de veinte y nosotros no más de dos y aun quizá no somos sinó uno y medio!—¡Y qué vergüenza sería para tí el ignorar tu propio idioma y no poder escribir correctamente una carta?

En las series continuadas de interrogaciones y admiraciones cortas, no es necesario que, á excepción de la primera, empiecen con letra mayúscula; como si decimos: ¿Qué buscas?; ¿qué quieres?; ¿te ocurre algo?—¡Cuánto crimen!; ¡qué horror!; ¡qué poca dignidad la de aquellos miserables!

Paréntesis ( )

El paréntesis consiste comunmente en dos arcos de circunferencia colocados en

sentido opuesto, dentro de los cuales se escriben los pensamientos, que no afecten á lo esencial de la cláusula. Así: Retírate tres ó cuatro allá—dijo D. Quijote—*(todo esto sin quitarse los dedos de las narices)* y desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona. (Cervantes).

Suele, hoy, indicarse también el paréntesis con dos comas ó con dos rayas horizontales, que sustituyen á los arcos.

XXIV

Comillas (« »)

Las comillas sirven para llamar la atención del lector. Pónense antes y después de nombre de la obra de donde se tomó la doctrina que se expone, y también cuando se copian textos literales de otro autor, para apoyar en ellos nuestras afirmaciones. Ejemplo: A lo que respondió el dueño del jumento: «Digo, compadre, que la traza es excelente y digna de vuestro gran ingenio»; y dividiéndose los dos..... (Cervantes).

Guión mayor (—)

El guión mayor es una raya que usamos, al consignar por escrito la conversación habida entre dos personas, para denotar la intervención de uno y otro interlocutor, y no repetir demasiado sus nombres. Ejemplo: ¡Cómo!—dijo D. Antonio—¿Gobernador ha sido Sancho?—Sí, y de una ínsula llamada Barataria. (Cervantes).

Dos rayas (=)

Las dos rayas sólo se usan, en la actualidad, para indicar en las copias los apartes del original.

Asterisco. (, a, b... 1,2...).* El asterisco consiste, bien en una estrellita, bien en una letra, cifra ú otro signo, que indica que, en la parte inferior del escrito, hay algo que dice relación a lo que en el texto se expone.

Llave (}). La llave se emplea, ya para abrazar varias partidas de una cuenta, ya en los cuadros de distribución ó clasificación abarcando varios miembros unidos para determinado fin.

Subrayado (‾‾). El subrayado sirve, en el manuscrito, para llamar la atención sobre una palabra ó cláusula, ya porque vaya empleada en sentido figurado, ya porque en ella estriba el concepto más importante del discurso; empleándose en el mismo sentido la letra bastardilla en el impreso.

El apóstrofo, el párrafe y la manecilla, en la actualidad carecen de uso.

XXV

De los signos de puntuación

¿Qué son signos de puntuación?

Son ciertas notas auxiliares de la escritura, que sirven para indicar las pausas que deben hacerse en la lectura, con el fin de dar á conocer clara y distintamente el sentido de la cláusula.

¿Cuántos y cuáles son?

Los siguientes: coma (,), punto y coma (;) dos puntos (:), punto final (.), puntos suspensivos (.....) y líneas de puntos (.....).

¿Qué indica la coma?

Una pequeña pausa y sirve para tomar aliento.

¿Cuándo deberemos usarla?

En los casos que siguen:

1.° Todo vocativo llevará coma después de sí, hallándose al principio de la cláusula; antes y después, si está en medio, y antes sólo, si se encuentra al fin. Ejemplos: *Señores*, yo no sé más de mí, respondió el paje; sino que soy embajador. Híncate de rodillas, *Sancho*, y besa los pies á su excelencia. ¿Qué decís entre vos, *Sancho*? (Cervantes.)

2.° En la enunciación sucesiva de varias palabras de la misma clase, siempre que no vayan unidas por las conjunciones. Ejemplo: La hora, el tiempo, la soledad y la destreza del que cantaba, etc.

3.° Para separar las varias oraciones de una cláusula ó período, siempre que no medie conjunción y que entre todas ellas vengan á formar como un todo único. Ejemplo: Salí huyendo de ella, caí en una cueva, donde me tuve por muerto, de la cual salí vivo por milagro. (Cervantes.)

4.° Después del ablativo absoluto, si está al principio de la cláusula; antes de él, si se halla al fin, y antes y después del mismo, si va en medio. Ejemplo: Llegado, pues,

el día esperado, armóse don Quijote, vistióse Sancho, etc. (Cervantes.) Finalmente, llegaron á un bosque, que entre dos altísimas montañas estaba, donde, tomados los puestos paranzas y veredas, se comenzó etc. (Cervantes.)

5.° Las oraciones incidentales deben comprenderse entre comas. Ejemplo: Sigue tu cuento, dijo don Quijote, y, del camino que hemos de seguir, déjame á mi el cuidado.

6.° Cuando se traspongan los términos de una proposición compuesta, se hará también uso de ella; así como para separar las oraciones principales de sus subordinadas. Ejemplo: Por mucho que lo desees, nunca lograrás la felicidad absoluta en esta vida.

7.° Antes de las conjunciones disyuntivas, cuando van repetidas, y después de las adversativas *no obstante*, *sin embargo*, y de las terminativas *por último* y *finalmente*. Ejemplo: Hoy, ya sea por la mañana, ya por la noche, escribiré al diputado; sin embargo, tú no descuides el asunto. En fin, llegó el último de D. Quijote, después de recibidos todos los sacramentos.

8.° En las oraciones que se enuncian su-

cesivamente y se suprime el verbo en alguna de ellas. Ejemplo: La felicidad es amada por todos, las desgracias, por nadie.

XXVI

Punto y coma (;)

¿Qué denota el punto y como?

Una pausa mayor que la de la coma, y se escribirá en los casos siguientes:

1.° Suelen llevar punto y coma los períodos, cuando son de alguna extensión, antes de las conjunciones *mas*, *pero*, *aunque*, *porque;* y siempre que á una cláusula siga otra que no tenga relación directa con ella, yendo precedida también de conjunción. Ejemplo: Su padre llegó corriendo adonde estábamos; y viendo á su hija de aquella manera, le preguntó que qué tenía; pero, como ella no le respondiese, dijo su padre.

2.° Se separarán también con punto y coma los miembros de un período, cuando sean algo largos y tengan varias oraciones separadas por comas. Ejemplo: Sin duda alguna, Sancho, que ya debemos de llegar á la segunda región del aire, donde se engendra

el granizo y las nieves; los truenos, los relámpagos y los rayos se engendran en la tercera región; y sí es que desta manera vamos subiendo, presto daremos en la región del fuego. (Cervantes.)

3.° Antes de las conjunciones explicativas *como*, *verbigracia*, *por ejemplo*, cuando preceda á éstas una oración completa. Ejemplo: Algunos adverbios pertenecen á dos ó más clases; v. gr.: Aquí, que es de lugar y tiempo.

4.° También se empleará este signo en los períodos de alguna extensión, para separar la primera parte, llamada prótasis, de la segunda llamada apódosis. Ejemplo: No es menester sacar espada, ni menear arma, pama, vencer; sólo mirar basta, para matar.

XXVI

Dos puntos (:)

¿Qué señalan los dos puntos?

Una pausa casi completa, y, para emplearlos acertadamente, es necesario hacer uso de las siguientes reglas:

1.° Después de sentar una proposición

general, trás de la que vienen otras particulares que la confirman y explican, intercalaremos dicho signo, al finalizar aquella. Ejemplo: Varias y complejas fueron las causas que motivaron las guerras médicas: la política absorbente de los persas, que aspiraban á dominar la Europa; la destrucción de la ciudad de Sardes por los griegos; las noticias que pudo llevar Hipias á Darío sobre la organización decadente del pueblo griego, y otras muchas.

2.° Cuando, después de haber empleado varias cláusulas explicando ó razonando una cuestión, se concluye con otra que es resumen de todo lo anteriormente dicho. Ejemplo: Hernán Cortés, que dió á su patria días de gloria, murió obscuro y olvidado de aquellos á quienes hizo poderosos: ¡prueba fehaciente de la ingratitud del corazón humano!

3.° Cuando se hace una enumeración de partes. Ejemplo: Los principios fundamentales de la Síntasis son tres: concordancia, régimen y construcción.

4.° Antes de las palabras ó frases que tomamos literalmente de otro, y después de las expresiones *verbigracia, por ejemplo, á saber* y otras análogas.

5.° En los documentos oficiales después de las palabras *expone*, *fallamos*, *ordeno*, *certifico*, etc.

6.° Después de las locuciones *dijo*, *afirmó*, *replicó*.

7.° También suele ponerse este signo en las cartas, después de las palabras *Muy señor mío*, *Amigo del alma*, aunque creemos qee debiera escribirse coma nada más, porque dichas frases son un vocativo, como otro cualquiera.

XXVII

Punto final (.).

¿Qué marca el punto final?

Una pausa completa,

¿Cuándo le emplearemos?

Siempre que se haya completado el sentido de una oración, sea ésta corta ó larga.

Además de poner punto, á veces pasaremos á diferente renglón empezando un poco más adentro, si sigue otro pensamiento distinto del anterior ó el mismo tratado con nuevo aspecto.

Puntos suspensivos (...).

¿Para qué sirven los puntos suspensivos?

Para suspender ó interrumpir la relación de alguna cosa, ya porque lo omitido se entiende con facilidad, ya porque se le quiera dar más brillantez al pensamiento, ya también para indicar duda, temor, confusión etc.

Las líneas de puntos se usan, cuando en las copias de algún original suprimimos ciertos pensamientos, que no sería oportuno insertar.

XXVIII

¿En qué consiste la abreviatura?

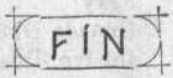
En omitir algunas letras ó sílabas en ciertas palabras, con el fin de economizar tiempo al escribir.

¿Hay reglas fijas para las abreviaturas?

No señor, sólo el uso ha sancionado varias, siendo indispensable que sean inteligibles aún para los menos cultos y que no se presten á distintas interpretaciones.

¿Cuáles son las de empleo más frecuente?

Las siguientes:

A Á.	Autores—Altezas
(s).	alias
Art.	Artículo
admón.	Administración
Af.mo	Afectísimo
A L. R. P.	A los reales pies
B	Beato y Bueno
B. L. P. ó B. L. M.	Besa los pies ó las manos
B mo P.e	Beatísimo Padre
Cap.	Capítulo
C. M. B. ó c. m. b.	Cuya mano besa
C. p. B.	Cuyos pies besa
D., D.n, D.a	Don, Doña
Dr. DD.	Doctor, Doctores
Excmo., Fxc mo Sr.	Excelentísimo Señor
Em.mo Emmo.	Eminentísimo
Fol.	Folio
Fr.	Fray
G de Dios m.s a.s	Guarde Dios muchos años
I.e, Ilmo., Ilma.	Ilustre, Ilustrísimo, Ilustrísima
N. S. y N.a S.a	Nuestro Señor y Nuestra Señora.
Pral.	Principal
P. D.	Posdata
P. S.	Después de escrito
Q. D. G. ó c. v. D.g.	Que Dios guarde ó cuya vida Dios guarde
R. D.	Real decreto
R. O.	Real orden
S. A. ó S. A. R.	Su Alteza ó Su Alteza Rea-

S. M.	Su Majestad
S. N.	Servicio Nacional
Sr. Sra.	Señor y Señora
S. S.	Su Santidad
S. S. S. Q. S M. B.	Su seguro servidor que su mano besa
U. Vds	Usted Ustedes
V. A. R.	Vuestra Alteza Real
V. E.	Vuestra Excelencia ó Vuecencia
V.° B.°	Visto Bueno
V. S.	Usía ó Vuestra señoría
V. S. I.	Usía Ilustrísima